

Lo que los proveedores de cuidado infantil deberían saber sobre...

Shigelosis

¿Qué es?

La shigelosis es una enfermedad diarreica causada por un grupo de bacterias llamadas Shigela.

¿Cuáles son los síntomas?

La enfermedad normalmente empieza entre uno y cuatro días después de la ingestión accidental de la bacteria. Dependiendo de la dosis infecciosa que se ingiera, la infección por la Shigela podría ser muy leve o podría causar una grave diarrea sanguinolenta, fiebre, calambres estomacales, náuseas y vómitos. Se producen muchos brotes de esta infección en centros de cuidado infantil. Los niños que se infectan en el centro de cuidado infantil pueden contagiar la infección a sus padres y hermanos, y familias enteras podrían infectarse en tan sólo unos días. Esta enfermedad ha producido muertes: es una de las infecciones más graves con las que los proveedores de cuidados se tienen que enfrentar en el entorno del cuidado infantil.

Aunque los síntomas normalmente desaparecen sin tratamiento después de cuatro o siete días, la bacteria podría estar presente en los excrementos durante algunas semanas más.

¿Quién se contagia y cómo?

La shigelosis la padecen con más frecuencia los niños menores de cinco años de edad y se puede convertir en un gran problema en los centros de cuidado infantil. Sólo es necesaria la presencia de unas pocas bacterias para que se produzca la infección y, a diferencia de muchos otros agentes diarreicos presentes en el entorno del cuidado infantil, la Shigela se puede propagar en grupos de niños que usen el inodoro o pañales.

La forma de transmisión es por vía fecal-oral. Se contagia cuando la diarrea entra en contacto con manos u objetos que luego entran en contacto con las manos o la boca de los niños. También se puede contagiar a través de alimentos, bebidas o agua contaminados con excrementos.

Los niños y los adultos cuyo excremento contenga la Shigela deberían recibir un tratamiento de antibióticos para disminuir la duración de la enfermedad y el período de tiempo que la bacteria permanece en los excrementos.

¿Qué normas de exclusión se deberían seguir con esta enfermedad?

El niño no debería asistir al centro y únicamente debería volver cinco días después de empezar el tratamiento de antibióticos o hasta que los resultados de dos cultivos fecales sucesivos sean negativos.

¿Quién debería ser informado?

- La agencia que otorga licencias para centros de cuidado infantil obliga a los proveedores de cuidado infantil que informen a esta agencia y al departamento local de la salud si se produjeran o se sospechara la existencia de dos o más casos de shigelosis en el centro de cuidado infantil. Sin embargo, la Academia de Pediatría Americana firmemente recomienda que el proveedor de cuidado infantil presente un informe aunque sólo se produjera un caso, pues es importante que el departamento local de la salud pública tenga conocimiento de la presencia de esta seria enfermedad en el centro de cuidado infantil.
- Informe a los padres de los niños que estén en el mismo grupo que el niño infectado. Mantenga confidencial la identidad del niño infectado. Solicite a los padres que lleven al médico a cualquier niño que tenga diarrea, vómitos o calambres estomacales fuertes y que le informen a usted si se dieran casos de enfermedades diarreicas en el hogar. Explíqueles la importancia del lavado de manos con jabón y agua corriente para evitar el contagio de la infección en el hogar. Si se produjera un brote, el departamento local de la salud podría recomendar que se proporcionara una notificación más amplia a los padres.

¿Cómo se puede prevenir el contagio?

Si sospecha que existe un caso de shigelosis en su centro:

- Póngase en contacto con su departamento de la salud estatal o local. Una intervención inmediata puede evitar la propagación de la shigelosis. Su departamento de la salud debería poder ofrecer ayuda y consejos.
- Excluya del centro al niño enfermo y a otros que posteriormente empiecen a tener diarrea, hasta que la diarrea desaparezca y se haya demostrado que tampoco tienen la bacteria.
- Asegúrese que todos los niños y adultos usen buenas prácticas de lavado de manos y que el personal use buenas prácticas al cambiar pañales.
- Asegúrese que se sigan las normas de limpieza y desinfección de los juguetes y que los juguetes se limpien y desinfecten cada vez que los utilice un niño que tenga la costumbre de metérselos en la boca, especialmente en grupos donde hayan existido casos de niños enfermos.